

# Localismo, cosmopolitismo y gustos musicales

MODESTO GAYO  
BERTA TEITELBOIM

## Sobre clases sociales, individuos y gustos

La evolución de la reflexión sociológica de los últimos 30 años puede ser leída desde el continuo sociedad/individuo. La sociología había surgido y tradicionalmente, por ello mismo, se había dado la tarea de la demostración de la relevancia de los fenómenos sociales para comprender o explicar los comportamientos y actitudes individuales. En esta lógica, los individuos no eran tales sino sujetos sociales sometidos a dinámicas que los incluían y superaban al mismo tiempo. Dentro de las mismas, la clase como fenómeno social ha sido quizás la que mayor atención ha concentrado. En definitiva, la sociología reflexionaba sobre una sociedad post-revolucionaria o moderna cuyas promesas ponía a prueba.

Una de esas promesas ha sido la igualdad, y a su evaluación ha estado volcado el pensamiento sociológico a través tanto del trabajo teórico como de la investigación empírica. La conclusión alcanzada por estos estudios, incluso los realizados dentro de tradiciones no marxistas, parecía muy clara: las sociedades avanzadas son fuertemente desigualitarias. En cualquier caso, es importante tener presente que no estamos hablando sólo de “ciencia”, sino de lucha política, puesto que es en un contexto fuertemente polarizado en el que se desarrolla casi toda la sociología del siglo XX.

La exploración de las desigualdades de clase y sus efectos fue muy extensa, y habitualmente tenía como fin último la denuncia de las dificultades por las que pasaban algunos conjuntos de personas (normalmente pensadas como “clases sociales”) y/o tratar de evaluar las posibilidades de una coyuntura social favorable para el cambio social, lo que podía ser animado, al menos así lo pensaban muchos intelectuales, desde los estudios sobre la sociedad.

La obra de P. Bourdieu debe ser entendida dentro de este marco. En su conjunto, puede ser leída como una extensa reflexión e investigación sobre la producción de la desigualdad en la sociedad contemporánea francesa. Como muchos otros antes, insiste en la importancia de las clases sociales y lo lleva hasta un punto muy interesante. Su obra no sólo muestra como las desigualdades no deben ser únicamente entendidas en términos económicos, y por ello insiste en la importancia del capital cultural, sino que demuestra en su clásico estudio *La distinction* (1979) que incluso el ámbito del gusto, los estilos de vida o la práctica cotidiana está producido en base a factores sociales, y no principalmente al genio personal o individual. Lo individual, podría decir

él, es *doxa*, es en definitiva falsa conciencia. En otras palabras, la naturalización del genio sería un instrumento de dominación al servicio de la clase dominante. Esto es importante porque esta sería la obra que serviría de referencia a buena parte del pensamiento social sobre estilos de vida, al menos el de contenido empírico, que vendría después. También lo es para nosotros.

Desde los años 90, tras la caída del muro de Berlín, el descrédito del marxismo y la real despreocupación por las desigualdades de clase, crecientemente incomprendidas y subestimadas, se produjo una reacción, que se venía incubando (Pakulski y Waters, 1996), contra la lectura clasista de los comportamientos y actitudes de los miembros de la sociedad. Sería muy extenso detenernos en este momento en toda la discusión sobre el declive de la clase social, principalmente en el ámbito político, pero ha habido varias soluciones teóricas asociadas con la misma que podemos mencionar brevemente.

La primera, la más obvia, es lo que ha venido a conocerse como el fenómeno de la "individualización" (Beck y Beck-Gernsheim, 2002; Bauman, 2006). Esto no sólo implicaba sostener que las clases sociales habían perdido capacidad explicativa en las sociedades post-industriales y que un entendimiento de los estilos de vida, en lo que habría que llamar la nueva sociedad "apolítica", debía prestar atención a fenómenos individuales, sino que se trataba de un cambio de paradigma que incluía al menos dos componentes. El primero era el abandono del estructuralismo, tanto como fuente de explicación como de visión sobre el armazón de la sociedad. Entre otras cosas, en relación con lo expuesto un poco más arriba, esto significaba dejar a Bourdieu atrás. Además, en términos epistemológicos, implicaba recuperar la fenomenología en detrimento del durkheimiano "hecho social". El segundo elemento tenía que ver con la lucha política, puesto que la misma ya no se jugaba en las relaciones de producción, sino en las conciencias individuales. En definitiva, si la sociedad se trataba de individuos y conciencias, no debiera sorprender que lo discursivo se valorizase de forma extraordinaria.

En el área del estudio de los estilos de vida o las prácticas de participación y gusto cultural, ha surgido otra línea argumental que también tiene como consecuencia, aunque sea parcial, la pérdida de relevancia de la clase social. En este caso, se trata de lo que ha llegado a ser conocido como el "omnívoro cultural". De acuerdo con Peterson y Kern (1996), en directo contraste con las tesis de Bourdieu, en Estados Unidos en las últimas décadas del siglo XX se habría producido una creciente apertura de las clases mejor dotadas cultural y económicamente hacia la apreciación de prácticas y objetos culturales asociados a la cultura popular o más masiva. En buena medida, ello se habría producido por una creciente tolerancia de la clase más acomodada. Es decir, se trataría de un proceso que se daría de arriba hacia abajo<sup>1</sup>.

Finalmente, asimismo como ha sucedido con las ideas previas, particular fuerza ha cobrado desde los años 90 una línea de trabajo que ha tenido en su centro la idea de la globalización. Para Castells (2004) este es un fenómeno en el cual los modos de vida hasta ahora conocidos se ponen en riesgo y por ello mismo cobran protagonismo. En concreto, habría una fuerte tensión entre el fenómeno globalizador, que haría al decisor cada vez más distante de los que reciben las consecuencias del curso de acción que el mismo provoca, y las identidades colectivas. Por tanto, lo local y lo global estarían con frecuencia enfrentados. En este punto, es importante

subrayar que no entendemos que lo global sea necesariamente todo lo externo a lo local o nacional, puesto que ya hay evidencia en contrario, la cual muestra como las influencias de lo global son extraordinariamente asimétricas (Savage, Wright y Gayo-Cal, 2009).

En este estudio, recogemos las ideas previas, reinterpretándolas y articulándolas cuando es necesario, con el objetivo de observar en qué medida pueden ayudarnos a entender pautas de gusto musical en el Chile actual. Para ello, realizamos una exploración de los datos que tendrá tres apartados. En el primero, construimos inductivamente una tipología de gusto musical. En el segundo, tratamos de emplear las ideas previamente presentadas en esta primera sección para entender la tipología sugerida. Finalmente, en el último apartado, esbozamos algunas conclusiones derivadas de la puesta en contacto del análisis de datos y la parte teórica. Antes, unas notas metodológicas.

## Patrones de gusto musical en Chile

Hasta ahora, ha sido habitual entre los estudiosos de las prácticas culturales, conceder un papel particularmente relevante a la música. Sea porque los gustos musicales son los que sirven de mejor manera a la realización de distinciones culturales y de clase (Bourdieu, 1979), sea porque sirven de área privilegiada para la observación de una creciente complejidad de los gustos (Peterson y Kern, 1996) o porque las aversiones son consideradas mejores indicadores que las preferencias (Bryson, 1996), lo cierto es que la música ha sido estudiada consistentemente en la investigación sobre patrones culturales (Bennett et al, 2009)<sup>2</sup>.

Si bien en Chile hay algún ejemplo de análisis del consumo musical (González, 2005), su estudio no ha sido todavía ni profundo ni extenso. En este sentido, un aspecto que no ha sido tratado con detenimiento es el de la relación entre los diferentes gustos musicales desde el punto de vista de los perfiles de gusto de los individuos. Tomando esta línea de trabajo, nosotros vamos un paso más allá y a partir del análisis de datos generamos una clasificación que nos permite explorar el tema del omnivorismo cultural.

El planteamiento general y más abstracto sobre el omnívoro es sencillo. Se trataría simplemente de que los grupos de clase alta o media alta, tradicionalmente asociados con actividades y gustos exclusivos, realizan tanto este tipo de prácticas como otras más masivas y/o populares, usualmente identificadas con la clase media en un sentido extenso o la obrera. Pero, ¿qué son prácticas o gustos de alta y baja cultura, asociados respectivamente con las clases mencionadas previamente? Una forma de responder esta pregunta es no plantearla. Esto significa que los investigadores atribuyen legitimidad cultural a las prácticas porque sostienen, aunque sea implícitamente, conocer las fronteras simbólicas de la sociedad que están estudiando. Esto es lo que la mayoría de los estudiosos ha hecho hasta el momento, y significa, por ejemplo, que podemos afirmar, sin estudio alguno, que en Chile actualmente escuchar música mexicana o hip-hop no es un marcador relevante de clase, o no nos ayuda a distinguirnos en esos términos. Una segunda manera de afrontar la pregunta, supone problematizar la asignación de estatus culturales a las prácticas y ello por una razón: porque se ha mostrado que ha habido cambios tanto entre lugares como en el tiempo. Un caso paradigmático que es habitualmente mencio-

nado es el del jazz, música popular de barrios negros de los Estados Unidos que ha devenido crecientemente admirada por un público blanco y bien dotado cultural y económicamente. Frente a esto, Warde et al. (2008) responden con la asignación de estatus a las prácticas culturales de acuerdo a lo distintiva que cada una de ellas sea en términos de la clase social de pertenencia. En este caso, se definió el estatus cultural de acuerdo a una razón entre los porcentajes de las personas con estudios superiores y los que carecían de estudios<sup>3</sup>. Nosotros optamos por la primera respuesta, aun reconociendo sus problemas, porque la segunda presenta dos dificultades. Por un lado, no toma en consideración las barreras simbólicas que puedan existir en la sociedad, independientemente de lo que indique el cálculo de razones (por ejemplo, en Warde et al, 2008, "heavy metal" aparecía como práctica de alta cultura). Por otro lado, definir el estatus cultural de los estilos de música de acuerdo con el nivel cultural de los encuestados, puede hacer tautológico el análisis cuando tratamos de estudiar los determinantes de ciertos comportamientos incorporando la variable educación. En nuestro caso, seguimos la primera forma de proceder, y ello significa que será considerado de alta cultura todo tipo que incorpore el gusto por la música clásica con una intensidad por encima de 5<sup>4</sup>. El omnivorismo tendrá que ver con la combinación de dos hechos. El primero, manifestar un gusto favorable por la música clásica, en los términos ya descritos. El segundo, adicionalmente, los individuos deben mostrar un gusto con un valor de intensidad 5 o superior en al menos otro estilo musical.

Para construir las tipologías se utilizó un procedimiento estadístico conocido como "análisis de conglomerados", el cual es una técnica multivariante que busca agrupar elementos o variables, tratando de lograr la máxima homogeneidad dentro de cada grupo y la mayor diferencia entre ellos. Lo que se espera es que los sujetos dentro de un conglomerado estén muy cercanos unos de otros en la representación geométrica, y en los conglomerados diferentes estarán muy apartados. El objetivo es agrupar aquellos sujetos que reúnan idénticas o similares características. Este análisis no hace ninguna distinción entre variables dependientes e independientes sino que calcula las relaciones interdependientes de todo el conjunto de variables.

De acuerdo a la técnica mencionada, ¿qué patrones obtuvimos en el caso chileno? (véase tabla 1). Fueron encontrados siete conglomerados o agrupaciones de individuos, cada uno caracterizado por combinaciones particulares de gustos musicales. En primer lugar, hay un grupo de los que podríamos denominar "unívoros", a los que sólo les gusta el rock. En segundo lugar, tenemos lo que hemos llamado "popular estrecho", porque su gusto es popular y se concentra en dos estilos de música, romántica y merengue. En tercer lugar, está el tipo "popular", a los que les gusta la música folclórica tradicional, la música romántica, la cumbia y otros, junto con la mexicana. Asimismo, hay otro tipo idéntico a este en términos de las músicas preferidas, pero que se distingue del mismo por su aversión a ciertos estilos musicales, lo que constituiría un cuarto conglomerado, el "popular con aversiones". En quinto lugar, finalizando con los tipos que hemos considerado "populares", tenemos el "voraz" de esta naturaleza, al cual parece gustarle todo, y sobre todo no disgustarle nada. En conjunto, lo popular alcanza a concentrar en torno a un 67% de los encuestados. Por su parte, en lo que se refiere a la alta cultura, encontramos dos tipos. El primero, incluye las músicas clásica, folclórica tradicional y romántica, constituyéndose así en lo que pareciera ser un perfil tradicional, y al que hemos

denominado “omnívoro de alta cultura tradicional”. Finalmente, un segundo tipo de alta cultura y de omnívoro, estaría constituido por lo que llamamos el “omnívoro de alta cultura contemporánea”, el cual incorpora el gusto por el rock, el jazz, el canto nuevo, la música clásica y la música folclórica tradicional.

Tabla 1. Conglomerados o tipos de gusto musical\*.

	Unívoro	Popular estrecho	Omnívoro alta cultura tradicional	Omnívoro alta cultura	Voraz popular	Popular contemporánea	Popular con aversiones	Media
Rock	4.73	1.75	3.26	6.06	5.13	4.25	2.27	3.99
Jazz	3.72	1.34	3.92	6.07	4.65	4.21	2.44	3.82
Canto nuevo	3.52	1.98	3.71	5.04	4.66	4.23	3.60	3.92
Música clásica, incluida ópera	4.02	1.69	5.57	5.76	4.92	4.94	3.50	4.41
Música folclórica tradicional	4.01	3.20	5.96	6.10	5.79	6.05	5.84	5.42
Música electrónica	3.57	2.31	1.50	3.66	5.24	3.50	2.47	3.33
Heavy metal	3.18	1.36	1.20	3.83	4.18	2.56	1.51	2.62
Hip-hop	3.08	2.65	1.28	3.58	5.17	3.05	1.90	3.06
Música romántica-balada	3.96	5.18	6.05	4.66	6.14	6.20	6.33	5.64
Reggaeton	2.97	3.85	1.50	2.60	5.22	4.14	3.66	3.64
Cumbia, salsa y merengue	3.14	4.88	3.75	4.51	6.01	5.78	6.07	5.11
Mexicana-ranchera	2.47	4.12	3.52	3.17	5.31	5.80	5.76	4.62
	12.3%	10.3%	9.5%	11.2%	16.2%	24.5%	15.9%	

Fuente: Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

\*Puntajes corresponden al promedio de 1 a 7, donde 1 es no me gusta nada y 7 me gusta mucho.

## Apertura cultural, gusto musical y el regreso de las clases

En el centro de nuestra propuesta está la articulación de la tesis subyacente al omnivorismo cultural, es decir, la apertura o tolerancia cultural, y la idea de la globalización. Tradicionalmente, lo global ha sido interpretado como indicativo de apertura, por lo que en torno a este fenómeno hemos pensado la idea de cosmopolitismo y generado una medida del mismo. En otros términos, el cosmopolita es el individuo globalizado, el que muestra mayor apertura a mensajes procedentes del exterior. Además, generamos una medida de localismo o apego a lo local, de tal modo que podamos observar la tensión entre esta dimensión y lo global<sup>5</sup>.

¿En qué medida nuestros modelos estadísticos muestran alguna relación entre los gustos musicales, sobre todo el omnivorismo, y el cosmopolitismo?<sup>6</sup> Antes de dar respuesta a esta pregunta, debemos hacer algunos comentarios sobre la técnica estadística utilizada, con el objetivo de facilitar la lectura de la tabla 2. En este caso, se utilizó un modelo de “regresión logística multinomial”, el cual se aplica cuando se tiene un modelo en el cual la variable dependiente o respuesta es multi-categoría (tres o más respuestas posibles). Las variables independientes pueden ser factores (categóricas con 2 o más alternativas) o covariables (variables continuas). El análisis de regresión logística genera una serie de coeficientes que informan sobre la capacidad individual de cada variable independiente para diferenciar entre los grupos. Estos coeficientes se denominan “OR u odds ratio”, y en las tablas de resultados aparecen como “Exp(B)”.

Si OR es > 1 significa que la variable implica un factor de riesgo de que ocurra la categoría que se está analizando.

Si OR es < 1 significa que la variable implica un factor de protección.

Se construyen tantas ecuaciones como categorías menos 1 tiene la variable respuesta. Cada una de estas ecuaciones compara una determinada categoría con la

definida como de referencia. En nuestro trabajo, como ya se mencionó, tenemos 7 categorías construidas en base a gustos musicales:

- Unívoros.
- Popular estrecho.
- Omnívoro alta cultura tradicional.
- Omnívoro alta cultura contemporánea.
- Voraz popular.
- Popular.
- Popular con aversiones.

La categoría que se utiliza como referencia es música “Popular con aversiones”. Por lo tanto, todas las interpretaciones de los coeficientes que aparecen en la siguiente tabla se refieren a la comparación de cada uno de los conglomerados con esta última categoría.

A partir de los datos que presentamos en la tabla 2, podemos concluir que la relación parece darse, más que con el omnivorismo, con algunos estilos musicales. En este sentido, el cosmopolita tiende a disfrutar en menor medida los estilos de música popular, y está más inclinado hacia los perfiles más sofisticados y quizás foráneos, el rock y una combinación que hemos considerado “omnivorismo de alta cultura contemporáneo”, mostrando mayor relación con la segunda, la que incluye el rock, el jazz, el canto nuevo, la música clásica/ópera y la música folclórica tradicional. En estos dos conglomerados encontramos grandes similitudes y entre ambos parece definirse el perfil del consumidor chileno más selecto. En concreto, se trataría de un hombre joven o de mediana edad, que vive en un buen barrio, que siente relativo desapego por lo local concentrando, por ello mismo, sus gustos en actividades y prácticas de consumo que tienen su origen fuera del país, con una buena educación y que frecuentemente vivirá en la región metropolitana. Por tanto, el cosmopolitismo tiene que ver con un estilo de vida exclusivo, y no sólo y siempre con el omnivorismo. Además, por otro lado, vemos como el rock ha devenido históricamente un estilo de música más refinado que popular, más selectivo que masivo.

Si el cosmopolitismo está relacionado con diversos estilos de música, observamos igualmente como el omnivorismo es principalmente de dos tipos, entre los cuales parece existir una diferencia generacional. Por un lado, tendríamos un tipo tradicional, cuya adhesión se incrementaría con la edad de los encuestados, y se caracterizaría por su gusto por la música clásica, la música folclórica tradicional y la música romántica. Por otro lado, tendríamos el tipo que hemos denominado “contemporáneo”, el cual no muestra diferencias estadísticamente significativas con el tipo “popular” en términos de la edad, pero es diferente en todo lo demás.

Por la parte del localismo, en relación con la hipótesis de la tensión entre lo local y lo global, podemos observar como se relaciona positivamente con los estilos populares de gusto musical. Brevemente, se demuestra que no sólo el apego a lo local está relacionado con lo popular, sino que lo local y lo global están enfrentados. Ello significa que la intensificación de uno de ellos implica el debilitamiento del otro.

Aunque hay importantes diferencias entre lo popular, por razones de espacio dejamos al lector una lectura más detenida de la tabla 2 para que extraiga sus propias

conclusiones. Aquí lo importante es subrayar que lo “popular”, lejos de ser una unidad homogénea, incluye toda una variedad de combinaciones, entre las cuales hay diferencias notables tanto en términos de estilos musicales como de las variables que podrían estar influyendo en la conformación de las mismas. Entre ellas sobresalen la calidad del barrio, la edad, el sexo, la educación y la región de residencia.

Por último, queremos destacar que en los modelos no fue empleado el grupo socioeconómico o clase social (en sentido lato) porque se correlacionaba muy fuertemente con el nivel educativo. Esto nos llevó a optar por el último debido a sus implicaciones culturales más obvias y directas. Si observamos como se comporta esta variable, debemos concluir que tiene un fuerte impacto en el gusto musical, sobre todo cuando comparamos los estilos populares con los otros. Esto muestra la necesidad de prestar atención a la desigualdad cultural y económica como determinantes centrales, si bien no únicos, de los estilos de vida. Esta conclusión se ve reforzada por el hecho de que en Chile ya existe evidencia de una fuerte relación entre variables sociales, principalmente la edad y la clase social, y los gustos y prácticas culturales, lo que incluye a los que tienen que ver con la esfera musical (Gayo, Teitelboim y Méndez, 2009; y El Mercurio, 2009<sup>7</sup>). Nosotros aquí no hacemos otra cosa que corroborar este punto una vez más.

Tabla 2. Coeficientes del modelo logístico multinomial.

	Unívoro Exp(B)	Sig.	Popular estrecho Exp(B)	Sig.	Omnívoro alta cultural tradicional Exp(B)	Sig.	Omnívoro alta cultural contemporánea Exp(B)	Sig.	Voraz popular Exp(B)	Sig.	Popular Exp(B)	Sig.
Edad	0,9776	**	0,9584	**	1,0427	**	0,9882	-	0,9562	**	1,0194	**
barri(a)	1,1647	+	1,0529	-	0,9758	-	1,2156	+	1,4530	**	1,3708	**
local(b)	0,6964	**	0,8277	+	0,8810	-	0,7247	**	1,1458	-	0,9972	-
cosmopolita(c)	1,2881	*	1,0151	-	1,0956	-	1,5343	**	1,0722	-	1,0459	-
Educ básica inc. (d)	1,2375	-	2,3460	*	0,2206	**	0,1317	*	1,3082	-	1,1733	-
Educ básica completa	1,3518	-	1,5396	-	0,6966	-	0,5138	+	0,9668	-	1,0014	-
Superior inc.	3,0967	**	0,7974	-	2,0666	*	2,4460	**	1,8110	*	1,2393	-
Superior Completa	4,1902	*	1,6869	-	6,1982	**	5,2096	**	3,9663	*	1,9370	-
Sexo = Hombre	2,3775	**	1,7313	*	1,2361	-	1,8883	**	1,7734	**	1,2544	-
Zona= RM	2,0205	**	1,7553	*	2,3041	**	1,6931	*	2,5764	**	1,6735	**

La categoría de referencia es: Popular con aversiones

(a) Corresponde a la nota promedio que los encuestados le pusieron a los servicios que le entrega el barrio	(c) Corresponde al nº de actividades que los entrevistados hacen que están vinculadas al extranjero	** Significación menor de 1%
(b) Corresponde al nº de gustos locales	(d) En educación el grupo de referencia es Educación Media Completa	* Significación menor de 5%
		+ Significación menor de 10%
		- No es significativa la categoría

Fuente: Elaboración en base a Cuarta Encuesta Nacional de Opinión Pública, ICSO-UDP 2008.

## Notas finales

El localismo y el cosmopolitismo se encuentra enfrentados en el Chile actual, al menos en el ámbito musical. La apertura de los individuos a influencias foráneas, culturas que no hablan en español, está relacionado con un relativo desapego de lo local/nacional.

El cosmopolitismo no equivale a omnivorismo. La supuesta apertura de los omnívoros presenta patrones que no encajan bien con la mayor propensión a exponerse a elementos o producciones culturales extrañas. Más que con el cruce de fronteras de legitimidad cultural, propio del omnívoro, el cosmopolita se conforma en relación con la edad, quizás la generación, y el nivel educativo o socioeconómico. En definitiva, es un adulto joven con una buena educación.

La alta cultura es siempre omnívora. Es decir, no hay ningún conglomerado cuyos miembros sólo disfruten la música clásica y/o la ópera. No obstante, la forma en

que la música con mayor legitimidad cultural se combina con otros estilos cambia de acuerdo con la edad.

Lo popular concentra el mayor porcentaje de población, casi un 70%. Esto deja fuera el gusto especializado por el rock, que no es tan popular como a menudo pudiera parecer. Más bien, ha terminado siendo un gusto sofisticado, lo que requeriría un estudio específico. Asimismo, es importante subrayar que la música que cantaba lo popular, el canto nuevo, no es parte del gusto popular sino principalmente del tipo de apreciación que hemos denominado de alta cultura contemporánea. El canto nuevo es elitista a pesar de su contenido contestatario

Finalmente, comprobamos que la clase social, utilizando como medida la educación, sigue teniendo un fuerte impacto. Sin embargo, una comprensión de los gustos musicales que circunscriba su mirada a la clase será necesariamente limitada. Hay otras variables cuya influencia en el gusto es importante, y deben ser consideradas. En este trabajo hemos destacado algunas de ellas: la calidad del barrio, la exposición a productos o mensajes culturales procedentes del exterior, el apego a lo local, la edad o la generación, el género y el nivel educativo. En este sentido, esto es, dada la relevancia de ciertos factores sociales, más que ante un proceso de individualización, podríamos estar ante un fenómeno histórico de reconfiguración de algunos de los determinantes sociales, lo que generaría la sensación de libertad con respecto a algunas de las viejas ataduras, a su vez que una ceguera con respecto a las nuevas.



## Anexo 1

75 PASAR TARJETA "75".  
Ahora le voy a señalar distintos tipos de música y necesito que ud. Le ponga nota a cada una de ellas en función de su gusto personal (con escalas de 1 a 7). escala de 1 a 7, donde 1 es no me gusta nada y 7 es me gusta mucho, mostrar tarjeta

	NOTA	NO HE ESCUCHADO SOBRE EL GÉNERO	NS/NC
1) Rock		8	9
2) Jazz		8	9
3) Canto Nuevo		8	9
4) Música Clásica incluida la Opera		8	9
5) Música folclórica tradicional		8	9
6) Música Electrónica inc. Techno y house		8	9
7) Heavy Metal		8	9
8) Hip- Hop		8	9
9) Música Romántica – Balada		8	9
10) Reggaeton.		8	9
11) Cumbia – Salsa y Merengue		8	9
12) Mexicana-ranchera		8	9

## Anexo 2

76 PASAR TARJETA "76".  
Ahora le voy a preguntar por una serie de actividades recreativas y necesito que me responda si:  
1. Lo conoce y le gusta.  
2. Lo conoce y no le gusta.  
3. No lo conoce.

LEA ALTERNATIVAS:	LO CONOZCO Y ME GUSTA	LO CONOZCO Y NO ME GUSTA	NO LO CONOZCO	NS/NC
1) LA CUECA (BAILE)	1	2	3	9
2) PARADA MILITAR	1	2	3	9
3) FESTIVAL DE VIÑA	1	2	3	9
4) ELIMINATORIA DEL MUNDIAL DE FUTBOL 2010	1	2	3	9
5) TELETÓN	1	2	3	9

## Anexo 3

77 Ahora le voy a mencionar una serie de actividades y usted me dirá si corresponden a su caso, o no ¿Usted ...LEA ACTIVIDADES?

ACTIVIDADES:	SI	NO	NS/NC
1) ...ha trabajado en el extranjero?	1	2	9
2) ...ha realizado estudios de cualquier nivel en el extranjero?	1	2	9
3) ...habla algún otro idioma?	1	2	9
4) ...lee libros o revistas en un idioma que no sea el español?	1	2	9
5) ...hace uso de Internet para ver páginas web de otros países	1	2	9
6) ...ve programas de televisión extranjeros en otros idiomas?	1	2	9

## Referencias.

- Bauman, Z. 2007. Vida de consumo, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. & Beck-Gernsheim, E. 2002. Individualization, London, Sage.
- Bennett, T.; Savage, M.; Silva, E. ; Warde, A. ; Gayo-Cal, M. ; y Wright, D. 2009. Culture, Class, Distinction, London, Routledge.
- Bourdieu, P. 1979. La distinction, Paris, Les éditions de minuit.
- Bryson, B. 1996. "Anything but heavy metal: symbolic exclusion and musical dislikes", American Sociological Review, vol. 61, octubre: pp.884-899.
- Castells, M. 2004. The Information Age: Economy, Society and Culture. Volume II: The Power of Identity, Oxford, Blackwell.
- El Mercurio 2009. "Más de la mitad de la población no participa en actividades culturales", jueves 8 de enero de 2009: p.A14.
- Gayo, M. 2008. "Movilidad educacional y valoraciones individuales en Chile a principios del siglo XXI", Reporte Encuesta Nacional de Opinión Pública UDP: pp.63-73.
- Gayo, M.; Teitelboim, B.; y Méndez, M.L. 2009. "Patrones culturales de uso del tiempo libre en Chile. Un intento de evaluación de la teoría bourdieuana", artículo de próxima publicación.
- González, J.P. 2005. "El consumo musical chileno", en C. Catalán y P. Torche: Miradas y Perspectivas. Consumo Cultural en Chile, Publicaciones INE: pp.113-118.
- Pakulski, J. y Waters, M. 1996. The Death of Class, Thousand Oaks, Sage.
- Peterson, R.A. & Kern, R.M. 1996. "Changing highbrow taste: from snob to omnivore", American Sociological Review, vol. 61, n. 5, October: pp. 900-907.
- Savage, M.; Wright, D.; y Gayo-Cal, M. 2009. "Cosmopolitanism and the cultural reach of the contemporary White British", artículo no publicado.
- The Economist 2008. "Why music? Biologists are addressing one of humanity's strangest attributes, its all-singing, all-dancing culture", December 20th: pp.41-44.
- Warde, A.; Wright, D. y Gayo-Cal, M. 2007. "Understanding Cultural Omnivorousness: Or, the Myth of the Cultural Omnivore", Cultural Sociology, Volume 1(2): pp.143-164.
- Warde, A. y Gayo-Cal, M. 2009. "The anatomy of cultural omnivorousness: the case of the United Kingdom", Poetics, de próxima publicación.

## Notas

- 1 Discusiones recientes de esta literatura pueden ser encontradas en Warde, Wright y Gayo-Cal (2007 y 2008) y Warde y Gayo-Cal (2009).
- 2 Una breve reflexión sobre la música desde el punto de vista de la biología puede ser encontrado en The Economist (2008). En todo caso, parece que la sociología debería estar mejor dotada para ofrecer explicaciones no sobre por qué los seres humanos disfrutan la música, sino por qué disfrutan ciertos tipos de música y no otros.
- 3 Los detalles de la operacionalización pueden ser encontrados en el artículo citado (Warde et al., 2008). Un refinamiento de la misma ha sido desarrollado en Warde y Gayo-Cal (2009), trabajo en el cual se sigue el mismo principio de clasificación apuntado pero esta vez incluyendo a la edad como variable de control.
- 4 Para saber qué significa el número "5" es necesario atender a la pregunta formulada y a la escala empleada. Ambas pueden ser encontradas en el anexo 1.
- 5 La tensión entre lo local y lo global ya es clásica a estas alturas de la historia del pensamiento. A modo de ejemplo, dentro de la reflexión ilustrada o de la Ilustración, en el seno de la cual se elaboraron algunas de las ideas sobre las que se asienta la modernidad política (nación, soberanía nacional, derechos de los ciudadanos, constitución y división de poderes, entre otras), observamos como Rousseau fue un representante de lo local/nacional, mientras Voltaire mostró un fuerte apego al cosmopolitismo.
- 6 En este trabajo, lo local y lo global fueron medidos a través de sendos índices. En el caso de lo local, el mismo fue compuesto por la suma de respuestas positivas, tanto en términos de conocimiento como de gusto, a preguntas sobre eventos de importancia nacional en Chile: la cueca, la parada militar, el festival de Viña, la eliminatoria del mundial de fútbol que se celebrará en 2010 y la Teletón. Por su parte, lo global se midió como un producto de las afirmaciones positivas a preguntas sobre exposición a información procedentes del extranjero, haciendo énfasis algunas de ellas en el uso de lenguas diferentes a la española o castellana. Para un análisis más detenido de estas preguntas, puede verse el anexo 2.
- 7 La información aparecida en El Mercurio fue producto de la investigación que sobre gustos y prácticas culturales están desarrollando Modesto Gayo, Berta Teitelboim y María Luisa Méndez.